



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 5 de abril de 2023 - 14 de Nisán de 5783.

Información al encender las Velas para Pesaj y Shabat:

Pesaj: Encender antes de las 20:14. Shabbat: antes de las 20:17

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:19.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 21:49 para hacer Arbit y

luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

PARASHAT HASHAVUA

SHEMINI - שְׁמִינִי - OCTAVO

Levítico 9:1-11:47

Esta Parashá narra el deceso de los hijos de Aharón, el cual sucedió en el octavo día (Miluim), Rosh Jódesh Nisán, nada más ni nada menos el día que se creó el mundo (Maséjet Rosh Hashaná 10b, 11b, 27a).



La Guemará en Meguilá (10b) nos dice que todo lugar donde está escrito Vayhi ("y sucedió") es Lashón Tzaar (sufrimiento).

El Pueblo de Israel vivió el trágico e irreparable suceso de la muerte de los dos hijos de Aharón Hacoheén (Nadav y Avihu, que su Zejut —mérito— nos acompañe), quienes presentaron un fuego de manera impropia y fallecieron frente a Hashem.

Mishkenot Shimón pag 212

Transformando las palabras de la Parashá en acción

Hakol Naasim Kerovim,

"Somos una familia unida en el dolor ajeno".

Nos dice el Baal Hatúrim (Yaacov Ben Harosh), Z.Tz."L., sobre el versículo: "Y sus hermanos, todo el Pueblo de Israel, llorarán el incendio", o sea Hakol Naasim Kerovim, "Somos una familia unida en el dolor ajeno".

Nos dice la Guemará en Shabat (25b) que todo aquel que llora por un Talmid Jajam que se va de este mundo, o por cualquier Yehudí, se le perdonan todos sus pecados, porque cada judío se considera un Bet Hamikdash.

Cuando murió Aharón Hacoheén (quien amaba y perseguía la paz), fue llorado por todo el Pueblo de Israel. Hakol Naasim Kerovim.

Aun en vida, ya había 80,000 niños que llevaban su nombre, pues además de su cualidad de buscar la paz, las madres de Israel nombraban a sus hijos en su honor, ya que habían nacido gracias a que él intercedió en favor de su Shalom Bait (paz en el hogar). Cuando Israel despidió al Rosh Yeshivá Rab Shelomó Zalman Oierbaj, Z.Tz."L., había gente de todo tipo, desde el soldado hasta el Rosh Yeshivá, el Talmid Jajam o el dueño de la Makólet, desde el Abrej hasta el taxista, el Sefaradí o el Litaí, el Jasid y el Luvabitch, religiosos y no observantes.

¿Por qué su Levayá fue así? El Gadol supo sembrar amor, comprensión, amistad y cariño en todo Kelal Israel. Todos lo veían, por igual, como la luz que alumbraba todos los caminos.

Este tema nos enseña la grandeza del Pueblo de Israel, que en momentos difíciles se une, se quiere y se respeta como un solo corazón y un solo ser. Mishkenot Shimón pag 213



Lunes - clases vía Skype
♦ 20:00 - Hebreo

Martes - clases vía Skype
♦ 18:00 - Tanaj
♦ 19:00 - Cultura judía

Miércoles - presencial - Casa de las Culturas
♦ 18:00 - Bailes hebreos
♦ 19:30 - Hebreo

Jueves - presencial - centro sefardí
♦ 20:00 - Introducción al judaísmo

PARASHAT SHEMINÍ HAFTARAT SHEMUEL 2; Sefaradim 6:1-19; Ashkenazim 6:1-7:17



Como mencionamos anteriormente, esta Parashá relata la trágica muerte de los dos hijos de Aharón Hacoheén (Vaikrá 9:2). De forma también terrible, en nuestra Haftará muere Huza, hijo de Avinadab.

Al acercarse demasiado al Arón Hakódesh, provoca la ira divina y fallece. El Pasuk en nuestra Haftará dice: "Hunkalotí Hod Mizot Vehaiti Shafal Beeinai", que quiere decir: "Y sería aún más vil que esto, y bajo sería a mis propios ojos" (Shemuel 2, 6:22).

En la ciudad de Radín, Rab Israel Meir Keigan (el Jafetz Jaim, 1838- 1933), Z.Tz."L., aunque ya de avanzada edad, solía atender a sus invitados con gran esmero. No era fácil tenderles las camas, llevarles de comer y hacer todo lo necesario para hacerlos sentir mejor que en su propia casa. En una ocasión, al verlo uno de sus huéspedes, trató de ayudar al Gadol Hador a tender la cama con la que con tanto esfuerzo luchaba, debido a sus ochenta y tantos años. El Jafetz Jaim no lo permitió.

A la mañana siguiente, levantó a su huésped temprano para ir al rezo de Shajarit, y una vez en el templo le preguntó:

—¿Me permites ayudarte a ponerte tus Tefilín?

—No, mil gracias, es una Mitzvá que cada quien debe cumplir por mano propia —respondió el invitado.

—Exacto —le dijo Rab Israel Meir—. Por eso yo hago las camas en mi casa e intento que mis huéspedes no tengan que ayudarme. ("Y bajo sería a mis propios ojos" que ellos lo hicieran).

Me contó Rab Mijael Peretz, Sheli"á, que en la ciudad de Poznán, ubicada entre Polonia y Alemania, los preparativos para la cena de Pésaj (Séder) eran sorprendentes en casa de Rab Akiva Iger (1761-1837), Z.Tz."L. Manteles blancos, vinos de lo mejor, flores y los mejores cubiertos para la gran noche del esperado Séder.

Desde luego, como rabino comunitario que era, invitó a todos los pobres y a las personas que no tenían dónde comer. Fue impresionante la cantidad de personas que acudieron a la cena. Cuando sirvieron la primera copa del Séder, uno de los invitados, a quien le temblaba la mano, derramó toda la copa sobre el immaculado mantel. Al ver esto, Rabí Akiva movió la mesa fuertemente con su pie y él también derramó su copa sobre el mantel, diciendo:

—Perdonen. Esta mesa vieja tiene desniveladas las patas. ("Y bajo sería a mis propios ojos" no haberlo hecho.)

Cuentan de Rab Yeijel M. Epshtein (Aruj Hashulján, 1833-1905), Z.Tz."L. que en vísperas del Séder de Pésaj llegó a su casa un pobre a preguntarle si podía cumplir con las cuatro copas de la noche del Séder con leche, ya que no tenía vino.

El Rab entendió que no tenía dinero para vino y, si preguntaba por la leche, tampoco tenía dinero para comprar carne.

Así que le dio dinero para comprar vino y carne.

Esto quiere decir que supo ver, por una sola pregunta, toda la necesidad de esta persona.

Así debemos tratar de ser nosotros: ver la necesidad de nuestro prójimo sin que tenga que pedirnos. ("Y bajo sería a mis propios ojos" de no pensar así.)

Una mañana, en la Yeshivá de Rab Moshé Fainshtein (1895-1986), Z.Tz."L., en el Lower East Side de Nueva York, trapeaba el piso un empleado ruso no judío; una venda cubría su cara. Cientos de Bajurim pasaban por ahí y nadie se percataba de eso. Cuando Rab Moshé pasó junto a él y lo vio, se acercó y le preguntó:

—¿Qué te pasó? ¿Estás bien?

El empleado le contó que le habían sacado una muela y le dolía mucho. Pasó unos minutos hablando con Rab Moshé y los Bajurim se preguntaban qué podía hablar Rab Moshé con el Goy. Finalmente, el Rab le dijo:

—Bueno, que te mejores e infórmame si necesitas algo.

Esto es un Kidush Hashem. Engrandecer el nombre de Hashem. ("Y bajo sería a mis propios ojos" no haberlo hecho.)

Así debe ser nuestro paso por este mundo. Tenemos que estar conscientes del dolor del prójimo y pensar siempre en esto: "Y bajo sería a mis propios ojos" no hacerlo así.

Mishkenot Shimón pag 217

¡¡¡¡HOY ES PESAJ!!!!



Los siete días de la festividad de Pascua consisten de dos días de "Iom Tov" seguidos de cinco días de "Jol Hamoed" ("días de semana de la festividad", también llamados "días intermedios"). En la Tierra de Israel sólo hay un día de Iom Tov, seguido de seis días de Jol Hamoed.

En Iom Tov todo trabajo creativo está prohibido, como en Shabat, excepto las tareas que involucra la preparación de comida (por ejemplo, encender un fuego de una llama preexistente, cocinar, trasladar "de dominio a dominio"); en Jol Hamoed, el trabajo que de ser evitado puede resultar en una "pérdida significativa" está permitido (excepto en Shabat, en el cual todo trabajo está prohibido. "Iale Veiavo" es incluida en todas las plegarias y las Gracias Después de las Comidas. Hallel (parcial) y Musaf son recitados tras las plegarias de Shajarit (matutinas).

El encendido de velas

Tal como los sabios establecieron que se enciendan velas para Shabat, de igual manera fijaron que se lo haga para Yom Tov ya que por medio de estas honramos la festividad y agregamos alegría a la comida festiva. Dado que el encendido es preceptivo, se recita la siguiente bendición: «Baruj Atá Ad-onai Eloh-einu Melej Haolám Asher Kidshanu Bemitzvotav Vetzivanu Lehadlik Ner Shel Yom Tov» («Bendito eres Tú D's... que nos ha consagrado con Sus preceptos y nos ha ordenado encender velas de Yom Tov») y cuando Yom Tov cae en Shabat se recita «Lehadlik Ner Shel Shabat VeYom Tov» («...encender velas de Shabat y de Yom Tov») (Shulján Aruj 263:5, 514:11, Mishná Berurá 48).

Al igual que en Shabat, se acostumbra encender no menos de dos velas que se corresponden con el hombre y la mujer, y mujeres que así lo deseen podrán encender más velas. De todas maneras, la bendición reza «vela» en singular, *ner* en hebreo, por lo que el encendido de una sola vela es suficiente para cumplir con el precepto. El mejor momento para encender velas es previo a la puesta del sol, en el horario de inicio de la festividad que figura en los almanaques, pues de esa manera las mujeres reciben la fiesta por medio del encendido. Hay mujeres que acostumbran encender las velas por la noche previo a la cena, y quienes así deseen proceder pueden hacerlo, guardando la precaución de no encender un nuevo fuego sino haciéndolo traspasando de un fuego ya existente (adelante 5:1, 5:3). En el segundo día festivo de Rosh Hashaná así como también en el segundo día festivo de las diásporas el momento de encender las velas es después de la salida de las estrellas para no realizar preparativos de un día festivo para el otro (adelante 9:5, ver adelante en la halajá 12 la regla de Yom Tov que cae un sábado por la noche).

Cada Shabat las mujeres de origen ashkenazí y algunas de origen sefaradí acostumbran encender primeramente las velas y solo después recitan la bendición para no realizar el acto del encendido después de haber mencionado verbalmente el Shabat (*Prinei Halajá Shabat 4:4*). En Yom Tov, sin embargo, al estar permitido encender velas, según todas las tradiciones primero se debe recitar la bendición y sólo después encender las velas (*Mishná Berurá 263:27*). Tras el encendido es necesario cuidar de no apagar el cerillo o fósforo sino dejarlo que se extinga por sí mismo.

Nuestros sabios establecieron que se recite la bendición de *Shehejeianu* en cada festividad para agradecer a HaShem el habernos concedido vida, habernos sostenido y habernos permitido arribar a una instancia tan especial y sagrada como Yom Tov. El momento más apropiado para decir *Shehejeianu* es durante el recitado del Kidush pues entonces se menciona y recuerda la santidad del día. Sin embargo, muchas mujeres acostumbraron recitar *Shehejeianu* al encender las velas porque deseaban decir esta bendición junto con el cumplimiento del precepto especial que ellas detentan en honor del Yom Tov. Aquellas que deseen proceder de este modo tienen permitido hacerlo (ver pregunta al Ya'avetz 1:107, *Mishná Berurá 263:23*).

Cuando se tiene la intención de encender las velas después del inicio de la festividad, en el segundo día o en un Yom Tov que cae sábado por la noche, es conveniente preparar las velas en un día hábil. En caso de no haberlas preparado, está permitido colocar las velas con firmeza en el orificio del candelabro, y si bien de esta forma se desgastan un poco - no implica la transgresión de la prohibición de «cortar» (*mejatej*) porque este desgaste se realiza de manera indirecta y no es la intención primaria de esta acción. Asimismo, está permitido retirar con un cuchillo el sebo acumulado en el orificio del candelabro que molesta al ingreso de la nueva vela, y está también permitido retirar el disco de metal de las velas que quedó pegado al fondo del recipiente donde fueron colocados.

Bajo la supervisión de Timna Segal - Asociación Sefarad Aragón.